

ENCUESTA DEL OBSERVATORIO DE UNIVERSIDADES



ENOBUE 2019

 @OBUuniversidades

 @OBUuniversidades

 Observatorio de Universidades

Directores:

Yelena Salazar
Piero Trepiccione
Carlos Meléndez

Contactos:

@OBUuniversidades 

@OBUuniversidades 

Observatorio de Universidades 

Ladeshu.org/obu-3/ 

fundacionladeshu@gmail.com 

INTRODUCCIÓN

Las condiciones de vida de los universitarios en Venezuela, está entre las principales preocupaciones de los profesores, trabajadores y estudiantes de las casas de estudio a nivel superior del país. La reducción del salario a 10 dólares por mes, en el caso de los que mejor ganan, minimiza las capacidades para satisfacer las necesidades básicas y ubica a los integrantes de la comunidad universitaria en un margen de vulnerabilidad y riesgo inédito en la historia de la academia venezolana.

Ante esta situación, el **Observatorio de Universidades (OBU)**, durante el año 2019 analizó las condiciones de vida de los profesores, trabajadores y estudiantes universitarios del estado Lara. En el último trimestre de 2019, el OBU aplicó la Encuesta del Observatorio de Universidades **ENOBU 2019**, con el objetivo de tener una visión amplia y detallada de las condiciones de la comunidad que hace vida en las instituciones de educación superior, desde una perspectiva compleja de la noción del bienestar que incorpora múltiples dimensiones de la vida de una persona.

En 2018, la ENOBU midió las condiciones de vida los profesores y estudiantes universitarios de la entidad larense, y en 2019, se amplió la población a los sectores de empleados administrativos y obreros. Los resultados que se analizaron corresponden a una muestra de **339 empleados administrativos, 318 obreros, 378 estudiantes y 355 profesores** de ocho instituciones públicas y privadas.

La encuesta muestra importantes hallazgos en las dimensiones de salud, alimentación, transporte, seguridad, condiciones de trabajo, bienestar psicológico y participación. En el informe, se analizan los aspectos claves de cada una de ellas, lo cual constituye un aporte para el análisis de la educación superior en Venezuela, la defensa de derechos que están siendo vulnerados y la búsqueda de soluciones conjuntas a las sistemáticas afectaciones de la emergencia universitaria.

INTRODUCCIÓN

Las instituciones de educación superior que participaron en el estudio fueron: Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado (**UCLA**), Universidad Pedagógica Experimental Libertador (**UPEL**), Universidad Nacional Experimental Antonio José de Sucre (**UNEXPO**), Universidad Fermín Toro (**UFT**), Universidad Yacambú (**UNY**), Instituto Universitario Jesús Obrero de Fe y Alegría (**IUJO**), Instituto Universitario de Tecnología Antonio José de Sucre (**IUTAJS**) y el núcleo de la Universidad Central de Venezuela (**UCV**) de Barquisimeto.

Los datos arrojados por la encuesta, permiten conocer el impacto de la situación del país en este importante sector, y brindan información clave que podrá contribuir a diseñar políticas públicas orientadas a la reconstrucción de las universidades de la región.

Metodología (LADESHU)

La Encuesta del Observatorio de Universidades, ENOBU 2019, es un instrumento de medición de las condiciones de vida de la comunidad universitaria del estado Lara, una entidad ubicada en el occidente de Venezuela, donde se concentra el mayor número de universidades en todo el país. Este instrumento se diseñó con una orientación teórica basada en el concepto de las capacidades, planteado por el Premio Nobel de Economía Amartya Sen, y se orienta bajo los preceptos del Índice de Pobreza Multidimensional. Las dimensiones abordadas en esta encuesta son: alimentación, salud, seguridad, transporte, condiciones de estudio y trabajo, bienestar psicológico, condiciones económicas, y participación. La encuesta se ha venido aplicando durante dos años consecutivos y la población considerada en 2019 fue: profesores, obreros, administrativos y estudiantes. La misma se empleó en ocho instituciones de educación superior y en total fueron 1.390 instrumentos aplicados entre octubre, noviembre y diciembre.

Para el tamaño de la muestra se consideró para la proporción poblacional (p) de las condiciones de vida de la comunidad universitaria del estado Lara igual a 0,5 ($p=0,5$; $q=0,5$), dado que no hay información previa disponible. Un nivel de confianza del 95% y un error máximo de estimación $e=5\%$.

Para el cálculo de la muestra la ecuación utilizada es la siguiente:

La formula es
$$n = \frac{\sum_{i=1}^4 N_i^2 p_i q_i / w_i}{N^2 \hat{Var}(\hat{p}) + \sum_{i=1}^4 N_i p_i q_i}$$

donde
$$w_i = \frac{N_i \sqrt{p_i q_i}}{\sum_{i=1}^4 N_i \sqrt{p_i q_i}}$$

$$n_i = n w_i$$



Alimentación

La situación de la alimentación en Venezuela se ha deteriorado en los últimos años, al punto de que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (**FAO**), en su informe de abril – junio (2019) ubicó a Venezuela entre los 10 países del mundo con alto riesgo de surgimiento de una emergencia o deterioro significativo de la seguridad alimentaria.

El estudio de la alimentación es indispensable para analizar las condiciones de vida de los trabajadores universitarios y los estudiantes. En esta dimensión, se les preguntó a los encuestados, la frecuencia de la alimentación, la percepción de desmejora de su alimentación y los alimentos consumidos con mayor y menor frecuencia.

Para la Organización Mundial de la Salud (**OMS**) (2013) y la **FAO** (2013) una dieta balanceada para un adulto incluye al menos 5 porciones de fruta y dos de vegetales al día, un **30%** de grasas, presentes en productos como carnes rojas y de cerdo, lácteos; consumir con frecuencia pollo, pescado, cereales, huevos y aceites de soya y minimizar el consumo de azúcares. La frecuencia de las comidas debe ser de 3 veces al día, y de acuerdo al gasto calórico, la inclusión de 2 pequeñas meriendas saludables de verduras o frutas.

Estos parámetros de alimentación, no se cumplen en el caso de la mayoría de los universitarios del estado Lara. Como se verá más adelante, la cantidad de veces que se come diariamente no determina la calidad alimenticia: **60%** de los estudiantes, **75%** de los obreros y empleados administrativos y **74%** de los profesores se alimenta 3 veces al día, pero no se cubre con ello lo que necesita el organismo en materia de nutrientes. Es significativo además, que **12%** de los profesores, **14%** de los administrativos y **17%** de los obreros realizan

Análisis e interpretación de resultados

menos de tres comidas al día.

En el análisis de este mismo indicador, por grupos de edades y tipo de universidades, identificamos a un grupo poblacional que sufre en mayor medida la crisis de inseguridad alimentaria en Venezuela: los adultos, mayores de 60 años de las universidades públicas. De ellos, **18%** de los profesores y del personal administrativo come menos de tres veces al día; y **32%** de los obreros que pertenece al mismo tipo de universidad y al mismo grupo etario también come menos de tres veces al día.

Cuando se disgregan los datos, se observa que casi la mitad de todos los encuestados considera que su alimentación ha desmejorado con respecto al año pasado (2018). El grupo de estudiantes que considera que come peor o igual que el año pasado alcanza el **82%**, los empleados administrativos que consideran lo mismo el **85%**, los profesores **85%** y los obreros, **80%**.

Cuando se examinan los datos del tipo de alimentos que consume cada grupo estudiado, se encontró que su alimentación no es la adecuada según los criterios de la OMS y FAO (2013). La ingesta de proteínas de origen animal es deficiente en todos los sectores. El consumo recomendado por las organizaciones es de 2 porciones semanales. Los que más se acercan al consumo recomendado son los estudiantes, por cuanto el **40%** de ellos come carne 2 a 3 veces a la semana. Con la misma frecuencia semanal lo hace el **23%** de los obreros, el **28%** de los empleados administrativos y el **36%** de los profesores.

En un extremo de mayor vulnerabilidad se encuentra el grupo de trabajadores universitarios que nunca come proteína animal. Entre los docentes universitarios (**6%**) nunca come carne; (**8%**) nunca come pollo y (**49%**) nunca come pescado. Con respecto a los empleados administrativos: (**8%**) nunca come carne; (**12%**) nunca come pollo y (**54%**) nunca come pescado. Los obreros de las universidades en el estado Lara son los que consume proteína animal en menor medida:

Análisis e interpretación de resultados

(**17%**) nunca come carne; (**18%**) nunca come pollo y (**60%**) nunca come pescado. El bajo consumo de proteína animal que tienen los trabajadores universitarios muestra la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran.

Otro dato importante que da cuenta de las falencias en la alimentación de los encuestados, es el consumo de frutas. La OMS y la FAO estiman que los adultos deben consumir al menos tres porciones al día. La encuesta muestra que solo el **17%** de los empleados administrativos, el **21%** de los profesores, el **16%** de los obreros, y el **21%** de los estudiantes come diariamente frutas.

La dieta diaria de los encuestados está compuesta en su mayor parte de carbohidratos. El **91%** de los obreros y el **89%** de los administrativos come todos los días pan y arepa. Mientras que los estudiantes y profesores ingieren estos alimentos, en el orden del **88%** y **83%** respectivamente.

Las consecuencias de una dieta inadecuada como esta son, según la OMS (2013) y la FAO (2013): la alteración del bienestar físico y mental, obesidad, la reducción de la inmunidad, el aumento de la vulnerabilidad ante las enfermedades y la reducción de la productividad.



Salud

El ámbito de la salud ha sido uno de los más afectados por la emergencia humanitaria compleja por la que atraviesa Venezuela. En el caso de los trabajadores universitarios y estudiantes, se analizaron: el padecimiento de alguna enfermedad, enfermedades más comunes, el acceso a los medicamentos, si se han realizado chequeos médicos en los últimos 6 meses y si el lugar de trabajo o estudio representa un riesgo para la salud.

Análisis e interpretación de resultados

Un informe elaborado en 2019 por Human Rights Watch en asociación con el Centro por la Salud Humanitaria y el Centro de Salud Pública y Derechos Humanos de la Facultad de Salud Pública Bloomberg de la Universidad Johns Hopkins, concluyó que el sistema de salud venezolano está colapsado, lo cual se puede evidenciar en el aumento de la mortalidad materna e infantil, el incremento de enfermedades transmisibles como el sarampión, la difteria, la malaria y la tuberculosis, muchas de las cuales estaban controladas en décadas anteriores.

En este contexto, la ENOBU 2019 da cuenta de la precariedad de la salud de los estudiantes y los trabajadores universitarios en el estado Lara. Ante la pregunta si padecen algún tipo de enfermedad los resultados fueron los siguientes:

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	14%	34%	34%	31%
NO	86%	66%	66%	69%

Como se observa en el cuadro anterior, más de un tercio de los trabajadores universitarios padece alguna enfermedad. En general, la más frecuente es la hipertensión arterial. El **13%** de los profesores sufre esta enfermedad, al igual que el **12%** de los obreros y el **11%** de los empleados administrativos.

Es conveniente señalar, que un factor causante de la hipertensión arterial es el estilo de vida poco saludable, que implica mala alimentación, stress, y la falta de actividad física. De hecho, una de las recomendaciones para evitar la hipertensión arterial es una dieta saludable (Beunza, 2007) y como se indicó anteriormente, la dieta de los trabajadores universitarios y estudiantes no cumple con estos criterios.

Otra de las enfermedades crónicas más comunes entre los trabajadores

Análisis e interpretación de resultados

universitarios es la diabetes, la cual junto a la hipertensión tiene su origen en malos estilos de vida, como la mala alimentación, el estrés y falta de actividad física.

Al indagar sobre otras enfermedades que afectan a los trabajadores universitarios, se encontró que los profesores padecen alergias (**8%**) y sinusitis (**6%**); los obreros, alergias (**6%**), y artritis (**3%**). Los empleados administrativos presentan otro tipo de patologías, como migraña (**6%**), rinitis (**6%**), problemas de columna (**6%**), cervical (**9%**); estas últimas quizás asociadas a factores de riesgo ergonómico en el lugar de trabajo.

Los estudiantes, por ser en su mayoría jóvenes, presentan los porcentajes más bajos de enfermedades, siendo las más comunes la anemia (**5%**) y las cefaleas (**5%**). Es de hacer notar, que según Kristensen (2015) una de las causas de la anemia es la deficiencia de hierro, que puede ser el resultado de una dieta inadecuada.

Posteriormente, a los encuestados se les preguntó si cuando han necesitado medicamentos los consigue con facilidad. El **47%** de los estudiantes, y el **19%** de los empleados administrativos consigue los medicamentos siempre o casi siempre, igual que el **41%** de los profesores y el **30%** de los obreros. Esta última población es la que manifiesta tener mayores dificultades para conseguir medicinas. El **46%** muy pocas veces o nunca las consigue. Estos datos son preocupantes, porque más de un tercio de los grupos que menos acceso tienen a los medicamentos, son los que mayormente lo necesitan, ya que padecen enfermedades crónicas y son más vulnerables por razones de edad.

En esta dimensión también se les preguntó a los trabajadores y estudiantes si se han realizado chequeos médicos o exámenes de rutina en los últimos seis meses. Estas fueron las respuestas:

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	42%	45%	33%	43%
NO	58%	55%	67%	57%

Análisis e interpretación de resultados

Zepeda (2011), considera que los chequeos médicos se deben realizar al menos una vez al año para las personas que tienen entre los 20 y los 35 años de edad y después de los 35 años, cada seis meses. Igualmente, el autor señala que los exámenes básicos como sangre en general, y orina, electrocardiogramas, y glicemia deben hacerse anualmente. De acuerdo con este criterio, los trabajadores universitarios no cumplen con las recomendaciones realizadas para los adultos sanos y por tanto, no están tomando acciones para prevenir la enfermedad.

Para obtener información sobre uno de los indicadores de mayor importancia para medir el acceso a la salud, se le preguntó a los diversos grupos poblacionales si ante un problema de salud en los últimos seis meses fueron atendidos en algún establecimiento. Estas fueron sus respuestas:

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	63%	71%	61%	64%
NO	37%	29%	39%	36%

Se evidencia que más de un tercio de los integrantes de los diferentes grupos no pudo acceder a un servicio de salud ante algún padecimiento. Estos valores, aunados a los obtenidos anteriormente, denotan el fracaso del sistema de salud en el país, ya que son las mismas políticas para todos los estados que lo conforman.

Durante los últimos años, hemos visto una cantidad importante de trabajadores afectados por las malas condiciones laborales, como ocurre con los profesores que padecen enfermedades respiratorias. Cuando se les preguntó a los estudiantes y trabajadores si ven su lugar de trabajo o estudio como un riesgo para la salud, se observan diferencias entre los estudiantes y trabajadores. Hay porcentajes muy cercanos entre los administrativos y obreros al considerar que el ambiente laboral constituye un riesgo para la salud, mientras que los estudiantes no ven a la universidad como un riesgo. Así se expresa esta información en este cuadro:

Análisis e interpretación de resultados

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	19%	41%	51%	50%
NO	80%	58%	49%	50%

Los problemas señalados por los trabajadores, son básicamente la falta de mantenimiento de la infraestructura, la humedad y la contaminación. En el caso de los obreros, sustentan su opinión en las fallas en el suministro de equipos de seguridad.

Este resultado da cuenta del deterioro del ambiente de trabajo universitario, que trae consecuencias para la salud de los empleados. De hecho, la OMS (2019) señala que las enfermedades ocupacionales son adquiridas a causa del trabajo o a la exposición al medio laboral, siendo las más comunes las causadas por agentes ergonómicos, por ejemplo posturas incómodas y tareas repetitivas, que ocasionan lumbalgias y dorsalgias. Otras enfermedades frecuentes, según la OMS, son la dermatitis, las alergias, las respiratorias crónicas y la pérdida de la audición.

Al comparar las enfermedades más comunes reconocidas por los trabajadores universitarios con los criterios de la OMS (2019) se destaca que los empleados administrativos padecen problemas de columna y cervical, que pueden clasificarse como enfermedades ocupacionales de carácter ergonómico. Por otra parte, las alergias que padecen profesores y obreros pueden ser causadas por la humedad y la contaminación del recinto universitario.

De continuar el deterioro de la infraestructura de las universidades, es muy probable que las enfermedades ocupacionales se incrementen en esta población, que está desprotegida desde el punto de vista de la seguridad social.



Transporte

El transporte es uno servicios que se ha deteriorado con mayor rapidez en la región centroccidental. Una gran cantidad de unidades de

Análisis e interpretación de resultados

transporte público han salido del parque automotor debido a la falta de mantenimiento, ya que los repuestos y trabajos de latonería son muy costosos, y el costo del pasaje es insuficiente tanto para mantener los vehículos en condiciones óptimas como para garantizar el sustento a sus dueños.

En esta dimensión, se analiza cómo está funcionando para los trabajadores y estudiantes el servicio de transporte y cuáles son los medios más utilizados para llegar a sus respectivas casas de estudio.

Cuando se les preguntó a los estudiantes y profesores si se les dificulta trasladarse a la universidad, encontramos que el **62%** respondió que sí. De igual manera respondió el **50%** de los profesores y el **54%** de los empleados administrativos.

La siguiente tabla muestra los medios de transporte utilizados por los encuestados (más de una opción de respuesta):

Tipo de transporte	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
Rutas o autobuses	54%	51%	61%	55%
Particular	36%	45%	17%	33%
Caminando	23%	23%	44%	31%
Transporte universitario	16%	10%	8%	10%

Los resultados indican que los trabajadores en general, y en mayor medida los obreros, tienen dificultades para llegar a sus universidades, especialmente cuando uno de los servicios más importantes como el

Análisis e interpretación de resultados

transporte universitario dejó de funcionar, o funciona solamente para las rutas que van a las zonas más retiradas.

Las dificultades del transporte se reflejan dramáticamente en el porcentaje de trabajadores que caminan para llegar a su universidad, que en el caso de los obreros, alcanza casi la mitad del total de los trabajadores consultados. Sin embargo, el medio más utilizado por todos es el transporte público, a pesar de sus deficiencias y limitaciones.

La situación del transporte no se puede ver como una variable aislada, sino como una expresión del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores universitarios y los estudiantes. Un servicio deficiente implica no sólo la dificultad para acudir al lugar de trabajo o estudio, sino también un impedimento al derecho a estar comunicados y a integrarse a la comunidad (Silva, 2016).



Seguridad

La inseguridad es uno de los principales flagelos que afectan a los venezolanos, a pesar de que el año pasado el Observatorio Venezolano de Violencia (**OVV**, 2019) reflejó una disminución en el número y en la tasa de muertes violentas, explicando que esto no es producto de una mejora en las condiciones de vida de la población, sino que es parte del deterioro de estas condiciones y de la generalización de la crisis humanitaria compleja.

El Observatorio Venezolano de Violencia (2019), señala con respecto al estado Lara que la tasa de muertes violentas en 2019 fue de 34 por 100.000 habitantes, cifras que a juicio del sociólogo Carlos Meléndez, coordinador del Observatorio, caracterizan a la entidad como altamente violenta.

Análisis e interpretación de resultados

En esta dimensión se estudió si los trabajadores y estudiantes se sienten seguros en el trayecto a la universidad y dentro de ella, así como las razones para sentir preocupación. También se indagó si han robado en la universidad y qué tipo de robos se han cometido.

Los datos arrojados por la ENOBU 2019, muestran cómo la inseguridad y los temores a ser víctima de la violencia están presentes en todos los segmentos estudiados. Cuando se les preguntó a los trabajadores y estudiantes si se sienten seguros en el trayecto a la universidad, éstas fueron las respuestas:

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	53%	50%	42%	43%
NO	47%	50%	58%	57%

Si se toma en cuenta que el medio más usado es el transporte público, (rutas de carros de cinco puestos, camionetas y autobuses), y que otro porcentaje significativo de trabajadores y estudiantes se desplaza caminando, se justifican sus temores, en vista de las cifras de inseguridad de la región.

De igual manera, estos temores se mantienen dentro del recinto académico. Cuando se les preguntó si se sienten seguros en la universidad, los estudiantes son los que tienen mayor percepción positiva de seguridad.

Opción	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
SI	76%	57%	59%	53%
NO	24%	43%	41%	47%

Análisis e interpretación de resultados

Los temores de los trabajadores y estudiantes se centran en la posibilidad de ser robados. El **91%** de los profesores y empleados administrativos tienen miedo a ser robados, en el caso de los obreros, esta percepción es de **93%** y en los estudiantes de **96%**.

Esta percepción de inseguridad se justifica, por cuanto la mayoría de los encuestados señala que conocen de robos o hurtos que se han cometido en la universidad en los últimos 6 meses. El **62%** de los obreros indicó que se trata de robos o hurtos, al igual que el **51%** de los profesores, el **48%** de los empleados administrativos y el **36%** de los estudiantes.

Detallando el análisis sobre actos cometidos en las universidades, se encontró que el porcentaje de personas que afirma conocer de algún robo o hurto de los siguientes objetos es el siguiente:

Tipo de transporte	Estudiantes	Profesores	Obreros	Administrativos
Equipos, computadoras, aires acondicionados	22%	87%	53%	85%
Material de oficina	11%	20%	27%	21%
Vehículos particulares	7%	34%	15%	13%

Como se observa, incluso los estudiantes que tienen una mejor percepción de la seguridad conocen de la existencia de incidentes delictivos en la universidad.

Los empleados y estudiantes coinciden en que la mayoría de los robos son de equipos, computadoras, y aires acondicionados. Este dato

Análisis e interpretación de resultados

refleja la terrible situación de la universidad en cuanto al deterioro de la infraestructura, además de los robos constantes y la imposibilidad de reponer equipos. La falta de un presupuesto acorde con el mantenimiento de las universidades públicas de la región ha incidido en que las casas de estudio superior sean víctimas frecuentes del delito.



Condiciones de trabajo y estudio

Esta dimensión se corresponde con la evaluación de la infraestructura material y de servicios que condicionan la calidad del proceso enseñanza y aprendizaje en la universidad. La información solicitada se orientó a evaluar aspectos básicos de la infraestructura, como acceso a baños, agua potable, iluminación, mesas y sillas, el acceso a Internet y a computadoras, y una valoración de los riesgos que para la salud pueden encontrarse en los lugares de estudio o trabajo.

La ENOBU 2019 demuestra el deterioro de las condiciones de trabajo y estudio de la comunidad universitaria, y las dificultades a las que se enfrentan los trabajadores para cumplir con su trabajo.

La siguiente tabla expresa los resultados relativos a las condiciones de infraestructura de las universidades de la región, según estudiantes y profesores, (más de una opción de respuesta):

Análisis e interpretación de resultados

Opción	Estudiantes			Profesores		
	Siempre	A veces/Muy pocas veces	Nunca	Siempre	A veces/Muy pocas veces	Nunca
Mesas y sillas suficientes	59%	20%	2%	61%	18%	5%
Iluminación	35%	36%	4%	27%	49%	8%
Cuentan con agua	12%	17%	62%	22%	18%	48%
Cuentan con baños que funcionan	31%	35%	12%	28%	33%	26%

La deficiencia más grande que muestra la encuesta es la de agua, que a pesar de ser una problemática que afecta a toda la región centro occidental, hasta ahora el gobierno regional no ha activado ningún plan de contingencia que pueda garantizar el suministro de agua.

Obviamente, el déficit de agua tiene un impacto directo en el elevado porcentaje de trabajadores que opinan que no cuentan con baños que funcionen.

Con respecto al funcionamiento del aire acondicionado, los encuestados manifiestan que es deficiente; el **19%** de los profesores afirman que cuentan con los aparatos de aire funcionando en su espacio, mientras que el **57%** afirma que sí existen pero no funcionan. En el caso de los estudiantes, apenas el **11%** afirma que sí funcionan y el **70%** señala que sí existen pero no funcionan.

Siguiendo con las condiciones de los espacios para el desempeño profesional de los profesores, se les preguntó a éstos si en la universidad cuentan con una computadora para realizar su trabajo: el **21%** respondió afirmativamente. Esta deficiencia es cubierta con sus computadoras personales, dado que el **62%** manifiesta tenerla,

Análisis e interpretación de resultados

mientras que el **21%** tiene computadora con uso compartido en el hogar, y un **15%** no tiene computadora.

Las cifras de los estudiantes son muy similares a la de los docentes. El **60%** de ellos tiene computadora en su hogar; el **24%** tiene un equipo de uso compartido en el hogar; el **15%** no tiene computadora, y apenas el **8%** tiene la posibilidad de utilizar las que están en la universidad.

Con respecto al servicio de Internet en el lugar de trabajo o estudio, apenas el **17%** de los profesores manifestó que siempre tiene Internet, el **32%** indicó que a veces o muy pocas veces y el **35%** señaló que nunca tiene conexión a la web. El **24%** de los estudiantes indicó que siempre tiene Internet, el **25%** a veces o muy pocas veces cuenta con el servicio, y el **33%** señaló que nunca lo tiene.

Los resultados expresan las limitaciones de los profesores y estudiantes para acceder a Internet en la universidad, y el obstáculo que esto supone para el trabajo académico y el estudio.

El acceso irregular a Internet en la universidad debería suplirse con el servicio en casa. El **66%** de los estudiantes tiene Internet siempre o casi siempre en su casa; el **10%** a veces o muy pocas veces y el **24%** nunca lo tiene. Los estudiantes que no cuentan con conexión a la Red en su casa recurren a otras estrategias para realizar consultas, el **28%** las realiza donde un familiar y el **19%** desde su teléfono celular.

Sobre el uso de los teléfonos inteligentes, la encuesta mostró que el **81%** de los estudiantes y el **75%** de los profesores cuentan con este tipo de equipos. Para cumplir con sus actividades tanto profesores como estudiantes indicaron contar con plan de datos en su dispositivo. El **74%** de los estudiantes indicó que siempre o casi siempre cuenta

Análisis e interpretación de resultados

con el plan de datos. Cuando se les preguntó si en un lapso de 30 días el plan de datos le alcanza para acceder a información relacionada con sus estudios, solo **24%** respondió de forma afirmativa.

En el caso de los profesores, el **67%** de éstos sostienen que siempre o casi siempre cuentan con plan de datos en su teléfono inteligente, y al **40%** casi siempre le alcanza en un lapso de 30 días el plan de datos para acceder a información relacionada con su trabajo, mientras que a la gran mayoría se le presenta algún tipo de dificultad para que su plan de datos le alcance.

Si bien es muy favorable que la mayoría de estudiantes y profesores cuenten con teléfonos inteligentes, el sector que no los tiene enfrenta serias dificultades para el cumplimiento de sus actividades ante las limitaciones del acceso al servicio de internet y a computadoras en las universidades.

Volviendo a las condiciones de trabajo dentro de la universidad, en el caso del personal administrativo y obrero, al permitir más de una opción de respuesta, se encontró lo siguiente:

Opción	Administrativos			Obreros		
	Siempre	A veces/Muy pocas veces	Nunca	Siempre	A veces/Muy pocas veces	Nunca
Mesas y sillas suficientes	79%	10%	2%	No aplica	No aplica	No aplica
Iluminación	53%	24%	3%	52%	26%	10%
Cuentan con agua	29%	19%	38%	28%	19%	48%
Cuentan con baños que funcionan	41%	23%	18%	38%	25%	27%

Análisis e interpretación de resultados

Como se observa, en la opinión de los empleados administrativos y obreros, al igual que los profesores, todos perciben como deficientes las condiciones de trabajo. De nuevo aparece el insuficiente suministro de agua en las universidades.

De acuerdo con las particularidades de cada trabajo, en la encuesta se preguntó a los obreros si contaban con un espacio para organizar sus labores (guardar su indumentaria, arreglar sus herramientas) y el **62%** respondió que sí. Por el contrario, cuando se les preguntó si tenían un espacio dispuesto para la hora del descanso, el **51%** respondió que sí lo tiene, pero el **33%** sostiene que no.

De igual manera y de acuerdo con el trabajo que realiza el personal obrero, es necesario destacar que ante la pregunta de si la universidad le provee de implementos protección como guantes, cascos y botas de seguridad para realizar su trabajo, el **55%** respondió que no lo recibe nunca; el **27%** lo ha recibido a veces o muy pocas veces; y sólo el **18%** sostiene que siempre o casi siempre lo recibe. Esta situación evidencia el incumplimiento de la Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (**LOPCYMAT**) que establece que es deber del empleador, patrono o patrona, dotar de la ropa de protección adecuada para los trabajadores de la empresa y así evitar daños para la salud. El texto legal también indica que los uniformes y equipos de seguridad deben cambiarse cada seis meses.

Finalmente, en el caso de los administrativos, también es importante destacar que sí cuentan con servicio de Internet en la universidad. El **60%** dice que siempre o casi siempre tiene Internet, el **22%** a veces o muy pocas veces y el **18%** nunca lo tiene. Sobre la disponibilidad de computadoras, el **80%** manifiesta que siempre o casi siempre la universidad le facilita este equipo.

Los empleados administrativos tienen mayor acceso a Internet y a computadoras que los profesores y estudiantes, probablemente debido

Análisis e interpretación de resultados

a los procesos administrativos y académicos en línea que llevan a cabo diariamente. No obstante, esto tampoco es indicativo de mejores condiciones de trabajo. Cuando se les preguntó en qué condiciones están sus oficinas, apenas el **11%** opinó que son muy buenas y un mayoritario **39%** considera que están en condiciones regulares.



Bienestar psicológico

El análisis de esta dimensión se realiza en dos partes: una donde solo aparecen los resultados de los trabajadores universitarios, y la otra donde se encuentran los resultados de los estudiantes. Así se hizo debido a que existen diferencias entre lo consultado en ambas poblaciones.

Con respecto a las respuestas de los trabajadores ante la pregunta si ha pensado en dejar el trabajo en la universidad, el **54%** de los profesores no lo ha pensado, al igual que el **58%** de los obreros y el **45%** de los administrativos. Sin embargo, es significativo el porcentaje de los consultados que han pensado dejar el trabajo, en este caso el **46%** de los profesores, el **42%** de los obreros y el **55%** de los administrativos, cifras que resultan preocupantes debido al éxodo que vienen experimentando las universidades en los últimos años. Este éxodo, que en un principio fue sólo de los profesores, se extendió hasta los empleados administrativos y obreros a medida que la crisis económica se agudizó.

La disposición para dejar el trabajo probablemente y como se verá más adelante, puede estar relacionada con la percepción de que la situación de las universidades continuará agravándose.

Ahondando en la razón por la cual los trabajadores desean

Análisis e interpretación de resultados

permanecer en la universidad, se deduce que es fundamentalmente por la vocación de servicio y sentido de identidad institucional. En el caso de los profesores, alcanza el **90%**, los administrativos **77%** y los obreros **65%**.

Cuando se les preguntó a los trabajadores si se sienten satisfechos de ser trabajador universitario las respuestas arrojaron que, a pesar de las adversas condiciones en las que se encuentran, el **64%** de los profesores sí se siente satisfecho, al igual que el **65%** los empleados administrativos y el **85%** de los obreros. Trabajar para una institución con altos niveles de responsabilidad frente a la sociedad como lo es la universidad, en una sociedad que valora la educación superior, genera estos niveles de satisfacción con el trabajo y a su vez los altos niveles de vocación. No obstante, cuando se ahonda sobre otros aspectos del bienestar psicológico evidenciamos la contradicción que en la actualidad padecen muchos de los trabajadores universitarios.

Cuando le preguntamos a los tres grupos de trabajadores si las demandas de la vida cotidiana les deprime, **76%** de los profesores, **86%** de los administrativos y **84%** dijeron que sí. También se les consultó si la universidad les permite cumplir con sus planes de vida y el **64%** de los profesores, **82%** de los administrativos y **75%** de los obreros respondieron de forma negativa.

Por otra parte, en la encuesta se evidencia cómo el salario aparece entre las opciones que menos motiva al trabajo. Sobre esto, el **94%** profesores no se siente satisfecho con el salario, e igualmente, el **93%** de los administrativos y el **96%** de los obreros.

En resumidas cuentas, las universidades de la región se mantienen debido a la tenaz vocación de su personal. Mucho se ha remarcado la vocación de los profesores, pero la encuesta evidencia que los empleados administrativos y obreros también continúan en sus puestos por esta misma razón.

Análisis e interpretación de resultados

Al respecto, las teorías de la motivación en el trabajo hacen énfasis en las recompensas que tendrán los empleados con su trabajo que fundamentalmente tienen que ver con las remuneraciones de acuerdo a sus capacidades y responsabilidades.

No obstante, en este caso, valdría la pena mencionar los aportes de Porter (2013), quien afirma que la motivación no sólo es extrínseca (recompensa material), sino también intrínseca, ya que se relaciona con la autorrealización del empleado más que con el salario. Se trata de la satisfacción y orgullo de la actividad que se realiza. Los datos de la ENOBU 2019 evidencia que los trabajadores universitarios que se mantienen en las casas de estudio se han anclado en otras razones para seguir allí, que no tienen que ver con su salario, pese al empobrecimiento generalizado que padecen.

En relación con las respuestas más relevantes de los estudiantes en esta dimensión, ante la pregunta si ha pensado dejar sus estudios, el **43%** respondió afirmativamente y el **57%** no lo piensa dejar. La ENOBU 2019 arrojó que las dos principales razones que aducen los estudiantes para dejar sus estudios son la situación país **15%** y la situación económica **7%**.

Al ser preguntados sobre cuál es su deseo para graduarse, el **60%** respondió que piensa conseguir un trabajo bien remunerado en el país, mientras que el **29%** considera conseguir un trabajo bien remunerado en el exterior.

Estudios de la Agencia de la ONU para los Refugiados ACNUR (2019), indican que han migrado 4.700.000 venezolanos desde el año 2014, emigración que a juzgar los resultados de la ENOBU 2019 seguirá aumentando, en tanto que casi un tercio de los jóvenes que están hoy en las aulas universitarias piensan dejar el país.



Participación

Cuando se analizan las respuestas de esta dimensión, se encuentra la poca disposición a la participación en los diversos aspectos de la vida en sociedad de los trabajadores universitarios y de los estudiantes.

Los resultados son la expresión de un tejido social debilitado, en el que las redes de conexión entre los ciudadanos están desapareciendo incluso en una institución fundamental para la democracia como la universidad. Según López Maya (2019), en el marco de esta coyuntura de crisis institucional es necesario desde la ciudadanía y sus tejidos doblar los esfuerzos organizativos para fortalecer la conciencia y acción ciudadana.

Con respecto a los trabajadores universitarios, se observó que existe baja participación en actividades internas, incluso en las gremiales que están directamente relacionadas con la defensa de sus derechos laborales. El **38%** de los profesores siempre participa en actividades gremiales, al igual que el **36%** de los obreros y el **29%** de los empleados administrativos.

Resulta importante también examinar el grado de afiliación de los empleados a los partidos políticos, considerando que estas organizaciones constituyen los pilares fundamentales de intermediación ciudadana en las democracias liberales. El rechazo a los partidos expresa la desconfianza en la política y en el liderazgo. Apenas el **11%** de los profesores, el **8%** de los obreros y el **8%** de los empleados administrativos siempre participa en actividades convocadas por partidos políticos, y a la gran mayoría no le gusta participar, en este caso al **63%** de los profesores, el **74%** de los obreros y el **19%** de los administrativos.

Análisis e interpretación de resultados

Por último, se encuentra la percepción del país y de la universidad de los trabajadores universitarios. Ante la pregunta ¿Usted cree que Venezuela?, estas fueron las principales respuestas:

Opción	Profesores	Obreros	Administrativos
Está progresando	8%	9%	4%
Está estancada	32%	38%	38%
Está en retroceso	56%	47%	51%

Ante la misma pregunta pero relativa a la universidad donde labora, las principales respuestas fueron las siguientes:

Opción	Profesores	Obreros	Administrativos
Está progresando	18%	10%	12%
Está estancada	38%	51%	41%
Está en retroceso	42%	36%	41%

Las opiniones de los trabajadores universitarios son muy similares, y el sentimiento mayoritario es que tanto el país como la universidad están en retroceso. Estas respuestas también pueden arrojar luces sobre la elevada disposición de los trabajadores a dejar la universidad.

Esta percepción es reflejo de la tendencia nacional estudiada por la encuestadora Delphos (2019), que ha venido registrando una tendencia hacia la disminución de la esperanza en que la situación del país pueda cambiar, y peor aún, el sentimiento ciudadano de que no se puede hacer nada para cambiarla. En 2019, según esta encuestadora, la esperanza apenas se ubicaba en **22,7%**.

Análisis e interpretación de resultados

Con respecto a los estudiantes, sus respuestas no difieren mucho de los trabajadores, y en general muestran poco interés en participar.

Ante la pregunta si participan en organizaciones estudiantiles, apenas el **10%** de los estudiantes mencionó que participa, y llama la atención como el **37%** señala que no le gustan, cuando justamente estas instituciones forman parte del cogobierno universitario, que se ejerce a través de los representantes estudiantiles. Un significativo **21%** indica que no está informado, situación que expresa la poca comunicación que existe entre los propios estudiantes.

Con respecto a la participación de estudiantes en otro tipo de actividades deportivas o culturales, frecuentes en los estudios de pregrado, su participación también es baja. Por ejemplo, en actividades deportivas organizadas por la universidad participa el **16%** de los estudiantes.

La participación en partidos políticos es muy escasa, apenas el **4%** indica que participa, y la mayoría (**79%**) afirma que no le gusta. Estos resultados coinciden con las opiniones de los trabajadores que expresan su poco interés en participar políticamente a través de los partidos, y que sin duda contribuye al descreimiento de la sociedad en la política.

Por último, al indagar sobre la situación del país y la universidad, ante la pregunta: ¿Diría usted que Venezuela? El **46%** piensa que está en retroceso, el **43%** que está estancada y apenas el **5%** que está progresando.

En la pregunta relativa a la universidad donde estudia, las respuestas fueron las siguientes: Está progresando **16%**; está estancada **38%**; y está en retroceso **42%**.

Se observa que la percepción de la juventud es muy pesimista con

Análisis e interpretación de resultados

respecto al país y a la universidad donde estudia, por lo cual no es de extrañar la elevada tendencia a la emigración de los jóvenes que refleja la ENOBU, y que sin duda aleja aún más la posibilidad de que las nuevas generaciones impulsen los cambios necesarios en el modelo político y económico del país.

CONCLUSIONES

En 2019, los universitarios del estado Lara padecieron la mayor precarización de su calidad de vida respecto de los cinco años anteriores que ya eran graves. Los resultados de la encuesta ENOBU muestran un progresivo empobrecimiento multidimensional que afecta la dignidad de cualquiera que trabaje y estudie en una universidad pública venezolana. Queda en evidencia también, el escaso cumplimiento de la función institucional de desarrollo científico, tecnológico y humanístico que deben tener las instituciones de educación superior, como sucede en las sociedades democráticas del mundo.

El ausentismo estudiantil y laboral, la deserción de los futuros profesionales que dejaron en suspenso sus carreras y las masivas renunciaciones de profesores y personal que contabilizan las universidades, son reflejo de la emergencia humanitaria compleja que padece el país. La malnutrición de los trabajadores y estudiantes universitarios, así como la precarización de su salud, son los factores estructurales que más incidencia tienen en esta población, otrora mejor tratada por su empleador, el gobierno de Venezuela. Los universitarios se han convertido en menos de diez años en una nueva población vulnerable que debe ser atendida de forma inmediata, tanto por su sobrevivencia, como para cambiar las perspectivas de desarrollo de la productividad, la ciencia, y la formación de ciudadanía que tanta falta hacen en un país con altos niveles de inseguridad alimentaria, jurídica y ciudadana.

La complejidad de la emergencia ha llevado a los universitarios (profesores, estudiantes y trabajadores), a vivir en la pobreza y la desigualdad social. Hay un grupo importante de ellos que come menos de tres veces al día y la gran mayoría, consume alimentos de forma desbalanceada. Su dieta no responde a los parámetros nutricionales mínimos que establecen la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ya que está compuesta fundamentalmente de carbohidratos. Esta dieta inapropiada les expone a sufrir enfermedades,

CONCLUSIONES

al deterioro del sistema inmune y la disminución de su productividad.

La población adulta es la que más padece enfermedades y la que peor se alimenta. En general, la gran mayoría de los encuestados no se hace con frecuencia exámenes médicos, o recientemente no se ha realizado chequeos o exámenes de rutina. Más de un tercio de la población adulta padece una enfermedad crónica, la más común entre los trabajadores es la hipertensión arterial, patología que por ser crónica requiere tomar medicación diaria y asistir mínimo una vez al año a control médico, cuestión que a la gran mayoría se le dificulta. Además, debido al deterioro de la infraestructura de las universidades, están en mayor riesgo de padecer enfermedades laborales.

Las realidades de las universidades privadas deben abordarse de un modo distinto, ya que, hay algunas que todavía tienen una infraestructura menos deteriorada que la de las universidades públicas, y cuentan, por ejemplo, con mejor servicio de Internet. Sin embargo, el trabajador del sector privado en educación universitaria también tiene problemas de orden salarial, come de forma desbalanceada y padece las múltiples vicisitudes que impiden una atención de la salud adecuada.

En cuanto a los estudiantes, en su mayoría son de estratos sociales distintos a sus pares de las universidades públicas. Son, mayormente, el vestigio de una clase media que en otros tiempos tenía una mejor calidad de vida, pero que también se ha venido a menos. Un porcentaje ínfimo de los estudiantes de las universidades privadas vive en mejores condiciones que sus compañeros, pero, esa porción no determina la realidad total de tan importante sector. De hecho, en la encuesta se refleja que hay padecimientos comunes entre los futuros profesionales y sus profesores, sobre todo en lo que respecta a su alimentación y salud.

Por otra parte, en 2019 los trabajadores universitarios y los estudiantes tuvieron dificultades para llegar a las casas de estudio de la entidad, porque se trasladan mayormente en el deteriorado e insuficiente

CONCLUSIONES

transporte público. La encuesta destaca que una cantidad importante de ellos (universidades públicas y privadas) acuden a su universidad caminando, situación que da cuenta del colapso de otros medios como el transporte universitario (en el caso del sector público) que hasta hace poco permitió a los estudiantes movilizarse desde sus casas y a su sitio de estudio.

De igual manera, la inseguridad en el trayecto a la universidad e incluso, en el interior del recinto universitario, es un problema real para trabajadores y estudiantes, sobre todo en las universidades públicas. Su principal temor es el de ser víctimas de robos, ya que conocen de delitos contra la propiedad que se han cometido dentro de la universidad y en sus alrededores. Debido a la falta de presupuesto y a la ausencia de una política que resguarde los bienes de la universidad pública, los miembros de la comunidad académica se han quedado sin equipos como computadoras y sistemas de aire acondicionado, vehículos, laboratorios, animales (en los núcleos veterinarios), tractores y otros recursos con los que contaba la universidad para cumplir sus funciones docentes, investigativas y de extensión.

Las condiciones de trabajo y estudio son deficientes para todos, en cuanto a espacios, equipos de trabajo, y acceso a servicios de saneamiento indispensables para desarrollar sus actividades. El acceso a Internet y a computadoras es muy deficiente, razón por la cual profesores y estudiantes, recurren al servicio web en sus hogares y a los denominados "datos" de la renta a través de teléfonos inteligentes a fin de cumplir con sus actividades de trabajo y estudio. No obstante, sus salarios son insuficientes para garantizar actividades en línea o a distancia si para tal fin tienen que usar los datos que ofrecen las líneas telefónicas. Las posibilidades de migrar a formas de educación no presenciales se minimizan ante este contexto de privaciones y desigualdades extremas. Sólo los estudiantes de las universidades privadas cuentan con sistemas de aulas virtuales de forma permanente.

CONCLUSIONES

En otro orden de ideas, las condiciones físicas de estudio y trabajo en las que conviven diariamente los universitarios son otros factores que afectan su calidad de vida. La falta de acceso o la ausencia de baños, agua potable, y un ambiente libre de contaminación, perjudican su salud y bienestar psicológico.

La vida universitaria en Lara –una realidad que no es distinta al resto del país-, se ha vuelto una lucha por la sobrevivencia en la que prevalece una apuesta por la resiliencia. Muchos de los miembros de la comunidad universitaria siguen abriendo y cerrando las puertas de las instituciones con las que se sienten identificados para no dejar que mueran de mengua. Frente a las sistemáticas adversidades, gran parte de los trabajadores universitarios se mantiene en las aulas de clase por vocación, razón que por muy loable que sea, se torna insostenible en el tiempo.

La ENOBU 2019, también muestra hallazgos que desde una perspectiva sistémica son aristas de los mismos grandes problemas de la sociedad venezolana. Por ejemplo, la emigración. Según los resultados analizados a lo largo de este informe, 3 de cada 10 universitarios de Lara piensa salir del país una vez que se gradúen. Así que, si el deterioro de la vida de los venezolanos sigue en ascenso-hasta ahora no hay indicios que permitan pensar lo contrario-, habrá un grupo importante de profesionales que harán vida en otra sociedad (las más de las veces, dedicados a trabajos distintos a los que fueron formados) y como país en muy precarias condiciones, se perderá la oportunidad de contar con un capital humano especializado que aportaría a su desarrollo. En este contexto, de cada 10 estudiantes consultados, 5 han pensado en dejar su universidad, la mayoría por las dificultades que diariamente padecen.

La complejidad de la emergencia humanitaria de los venezolanos, también se expresa en el deterioro de la dimensión sociopolítica. La participación de los trabajadores y estudiantes en actividades internas

CONCLUSIONES

y externas de la universidad, es muy baja, y da cuenta del debilitamiento del tejido social que inhibe la posibilidad de respuestas comunes frente a las dificultades y amenazas que enfrenta la academia en la actualidad.

Los trabajadores y estudiantes universitarios, en su mayoría, sienten que el país y la universidad están estancados o en retroceso, situación que es espejo de la desesperanza que arropa a la Venezuela actual y que constituye un obstáculo para impulsar los cambios políticos y sociales necesarios para propiciar una vida más digna que haga de los habitantes de esta tierra verdaderos seres humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2019). Situación en Venezuela. Disponible en: www.acnur.org

Belmonte, A. (2019). Becas insignificantes, sin transporte ni comedor. La realidad del universitario. 4 de diciembre de 2019. Disponible en: www.talcualdigital.com

Beunza, J. (2007). Estilos de vida e hipertensión arterial en el estudio de seguimiento de la Universidad de Navarra. Disponible en; www.unav.edu

El Impulso. (2018). El problema del transporte público en Barquisimeto cada vez de intensifica más. El Impulso. 17 de agosto de 2018. Disponible en: www.elimpulso.com

El Informador. (2019) El peor año para las universidades de Lara. 13 de diciembre de 2019. Disponible en: www.elinformador.com

Encuesta de condiciones de vida ENCOVI (2019). Disponible en: www.encovi.ucab.edu.ve

Human Right Watch (2019). La emergencia humanitaria en Venezuela, Disponible en: www.hrw.org

Kristensen, M.(2015). OMS OPS. Anemia ferropénica, investigación para soluciones eficientes y viables. Disponible en: www.paho.org

La Prensa de Lara. (2019). Deserción estudiantil aumenta a 60%. 27 de agosto de 2019. Disponible en: laprensalarara.com.ve.

Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo. LOPCYMAT (2005). www.proseguridad.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

López, N. (2019). Félix Seijas DELPHOS: Oposición conserva 57,9% de la intención de voto en futuras elecciones. Disponible en: www.efectococuyo.com

López Maya, M. (2019). Venezuela (2019): Nuevo intento por alcanzar la transición democrática. Disponible en: www.prodavinci.com

Observatorio Venezolano de Violencia (2019). Informe anual de violencia. Disponible en: www.observatoriovenezolanodeviolencia.org/lud

Organización Mundial de la Salud (2010). Ambientes de trabajo saludables, un modelo para la acción. Disponible en: www.appswho.com

Organización Mundial de la Salud (2019). Protección de la salud de los trabajadores. Disponible en: www.who.int.com

Organización Mundial de la Salud (2013). La OMS y la FAO publican un informe de expertos independientes sobre dieta, nutrición y enfermedades crónicas. Disponible en: www.who.int/mediacenter

Porter, M. (2013). Motivación en la práctica. Disponible en: www.admin-de-rrhh.com

Silva, J. (2016). Transporte público, accesible y de calidad para todos. Disponible en: www.derechos.org.ve

Zepeda, C. (2011). El examen médico periódico del adulto asintomático. Disponible en: www.bvs.hn.

ENCUESTA DEL OBSERVATORIO DE UNIVERSIDADES



ENOBUE 2019

 @OBUuniversidades

 @OBUuniversidades

 Observatorio de Universidades